

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.2

Abreviatura: AAA'2004.II

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Leves, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-79-2010

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE DON JUAN DE MÁLAGA, 7. MÁLAGA

M^a ISABEL CISNEROS GARCÍA

Resumen: Las excavaciones realizadas en este sector han puesto de manifiesto una secuencia estratigráfica que parte al menos desde el siglo III a.C. con la amortización de un paramento de envergadura importante, hasta la actualidad.

Abstract: The archaeological excavation taken place in Juan de Málaga st. have been documented a chrono stratigraphic sequence from the III BC at least to the current days.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende abordar los resultados de la Actividad Arqueológica Preventiva efectuada en un solar ubicado en Calle Don Juan de Málaga 7, y justificada por la construcción de un edificio de viviendas.

La intervención que se proyectó es consecuencia de los procesos de renovación inmobiliaria fomentados en el sector situado en el centro histórico y concretamente en C/ Juan de Málaga fomentados y costeados por la empresa ICH Real Estate S.L.

El solar objeto de estudio se localiza en la zona Sur de la ciudad y se encuentra delimitado al Norte por calle Afligidos, al Sureste por Calle Cortina del Muelle y al Oeste por Calle Cañón (FIG:1).

La topografía del terreno del solar presenta un suave desnivel que discurre hacia el Sureste, buscando la dirección de Calle Cortina del Muelle.

El proyecto de obra contempla la construcción de una nueva edificación con planta baja más dos en altura, sin sótano, estando la planta baja al mismo nivel que el marcado por el acerado de la calle Don Juan de Málaga.

La cimentación se ha realizado a base de pilotes encepados, distribuidos en la zona perimetral del solar con tan sólo un pilar en el centro. La profundidad que alcanzarán dichos pilotes se estima aproximadamente en 16 metros.

En la actualidad el solar está libre de edificaciones. Presenta una superficie de 164 metros cuadrados en base a una planta de tendencia rectangular de unos 13 metros de ancho por 14 metros de fondo aproximadamente. Se encuentra a una cota media sobre el nivel del mar de aproximadamente 7.20 metros.

La propuesta de intervención ha consistido en la apertura de un sondeo con unas dimensiones de 5 X 8 metros.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

Conforme a los objetivos trazados en el proyecto de intervención, la investigación arqueológica llevada a cabo ha puesto de manifiesto la existencia de una secuencia de ocupación que, de manera ininterrumpida, evoluciona desde el siglo IV-III a.C. hasta nuestros días, destacando algunos vacíos e indeterminaciones correspondientes a época Romana. Conjuntamente, se han obtenido datos que contribuyen a revelar la configuración urbanística de la zona en distintos periodos, a la vez se han obtenido indicios que sugieren el desarrollo de determinadas actividades económicas.

El inicio del proceso de excavación ha partido de los 7.37 m.s.n.m. llegando a 2.34 m (cota absoluta) al final del sondeo estratigráfico.

En líneas generales el ajuar cerámico recogido es bastante escaso y poco definitivo, de ahí la complicación a la hora de poder fechar las estructuras y la incapacidad de establecer periodos y subfases para cada momento.

ÉPOCA PRERROMANA. FASE I

En esta fase se documenta parte de un paramento con aparejo mixto de sillares de arenisca y mampostería trabada con arcilla rojiza y situado a la cota absoluta de 4.74 m.s.n.m. a techo y 2.64 m.s.n.m. a muro. Los sillares de arenisca tienen unas dimensiones medias constatadas de 0.75x0.45x0.48 (Lámina I).



Lámina I. U.E.M. 78. Fase I, siglo III a.C.

Solo se ha documentado 2.50 metros pertenecientes a cara norte, ya que el resto de desarrollo del paramento se adentra en los perfiles Sur, Este y Oeste.

A 15 cm, y coetáneo al paramento, se observan dos sillares dispuestos en vertical, uno sobre otro, trabados en seco, cuya funcionalidad puede ser la de tirante o contrafuerte coincidiendo con la zona más débil del muro, es decir, la que está fabricada de mampostería.

Apoya directamente sobre un lecho de arenas (UE 88), con guijarros y clastos de tamaño mediano que no tiene cerámica asociada, además ha estado cubierto por el nivel freático desde la cota 2.74 m.s.n.m..

Poco se puede adelantar sobre la funcionalidad de esta estructura, en primer lugar por la ubicación de la misma en el límite de la excavación, de la que sólo se ha podido excavar 2.50 m longitudinales de la estructura, habiéndose documentado totalmente en altura, además, con estos datos obtenidos, tampoco podemos establecer en qué ámbito de la estructura nos encontramos, si al interior o al exterior de la misma, ya que sólo contamos con el contexto del abandono del paramento en una de sus caras.

Pero bien es cierto que por la envergadura y monumentalidad de la misma parece indicar que estamos en el ámbito de un edificio de carácter público.

En cuanto a la cronología desconocemos la fecha de fundación del paramento, sólo tenemos la cronología de la amortización del alzado, que se produce en torno al siglo III a.C., fechado por conjuntos cerámicos que tienen asociados fragmentos de Campanienses del Tipo A (Morel 78) (Figura 4.4).

El resto del conjunto cerámico, poco conocido y estudiado hasta el momento, se basa en cerámica común. Para las formas abiertas destacan los lebrillos o fuentes profundas, cuencos hemisféricos, cuencos carenados, platos y páteras; mientras que para las formas cerradas son reseñables las grandes jarras, urnas y ollas de borde engrosado y vuelto con formas en las que se puede rastrear la evolución de los tipos de tradición oriental (Figura 4).

Asociado también a estos niveles que colmatan el alzado del muro pueden observarse fragmentos de cerámica fenicia y griega de carácter residual, aunque con escasos indicios de erosión como fragmentos de *kilix* de labio, bandas y ánforas del tipo R1, Mañá A1 y Mañá A4 que pueden fecharse en torno al siglo VI –V a.C.

Este tipo de obras se han documentado en la Península Ibérica desde primera época. Como precedente, por ejemplo, tenemos la muralla del Cabezo de San Pedro que se fecha en torno al siglo IX a.C. Otros ejemplos de fábricas semejantes aparecen en el poblado de Niebla, Carmona, Lixus y Volubilis como probable influencia oriental.

ÉPOCA ROMANA.

PERIODO ROMANO. FASE II. SIGLO III a.C

Se define en primer lugar por la reutilización de elementos de la fase anterior. En esta fase se vuelve a usar los sillares que están dispuestos verticalmente a los que ahora se adosa un muro, a nivel de cimentación de mampostería trabada con barro, es la que se ha denominado como UEM 84.

Hace esquina con otro paramento, la UEM 82, con orientación Este-Oeste.

Por tanto la UEM 76 ha dejado de tener el uso que tenía en primera instancia, pasando a formar parte de un nuevo ámbito más doméstico dejando su posible uso público.

La cronología de la estructura es un tanto difícil de precisar, puesto que el momento constructivo y el primer abandono de la estancia se realizan dentro del mismo marco cronológico, sin poder precisar en la datación. Únicamente se puede decir que para abandono tenemos el término *post quem* nos lo ha proporcionado algunos fragmentos de cerámica Campaniense del tipo A.

PERIODO ROMANO INDETERMINADO. FASE III

El marco cronológico ha sido establecido a partir de la base de la superposición que ocupan los paramentos dentro de la secuencia estratigráfica del sondeo.

En este sentido la habitación que estaría conformada por las UU.EE 73 y 74, conservada sólo a niveles de cimentación, se superpondría al alzado de la estructura denominada como UE 82.

Sendas cimentaciones se encuentran excavadas en los estratos 71, 75 y 77, por lo tanto se erigen en un momento posterior al siglo III a.C. Desconocemos la fecha del abandono de la misma, únicamente se puede decir que queda amortizada totalmente con la construcción del suelo de la siguiente fase, que se fecha en un momento indeterminado del siglo IV d.C..

La fábrica de las cimentaciones es a partir de mampostería, de distinta naturaleza, trabada con barro. Se encuentran a una cota media de 4.69 m.s.n.m.

PERIODO ROMANO. FASE IV

Se define esta fase por la documentación de un pavimento (UE 70), no asociado a estructuras murarias, fabricados con ladrillos de barro cocido con dimensiones de 59-60 cm. de largo por 30 de ancho manteniendo un espesor de 4-5 cm a lo sumo (Lám II).



Lámina II. U.E. ***. Fase IV, periodo romano indeterminado

Este suelo define un espacio que abarca 7 m², roto en se zona Este por la inserción de un pozo Altomedieval (UE 56) y otro del siglo XVIII (UE 4).

Está sellando directamente los niveles prerromanos y sobre él se levanta la fase inmediatamente posterior.

Es importante resaltar el lapso de tiempo tan importante transcurrido desde que se construye el pavimento, cuyo término cronológico *post quem* se cifra en torno al siglo III a.C., y en la época que queda definitivamente abandonado, a principios del siglo IV d.C: Esto puede ser indicativo de remociones y extracciones importantes de sedimento que estaría en relación con la notable actividad constructiva generada en estos momentos que ha podido barrer la secuencia estratigráfica original.

PERIODO TARDORROMANO. FASE V. SIGLOS IV-V d.C.

La siguiente fase constructiva que se apoya directamente sobre los restos de construcciones anteriores, se localizan una serie de paramentos que están en uso en momentos de los siglos IV- V d.C. (Lám III-IV).



Lámina III. Suelo de acceso a la estancia. Fase V, siglos IV-V d.C.



Lámina IV. Planta final. Fase V, siglos IV-V d.C.

Estas estructuras definen un espacio cuadrangular, que está conformado por las unidades murarias UU.EE.49, 50, 57 y 59. Presenta, en un primer momento un suelo de tierra apisonada y paños de losas de barro cocido (UE 66) que se halla a una cota de 5.29 m.s.n.m. Los muros del edificio, de fábrica poco cuidada, están realizados con mampuestos de diversa naturaleza, ligados con barro rojizo, e hiladas de ladrillos regularizadoras.

A este espacio se accede a través de un vano de acceso cuyas jambas están delimitadas con sillarejo e hiladas de ladrillo, y se encuentra muy afectado en la zona Norte por la inserción del pozo ciego UE 56.

Los materiales recogidos sobre este suelo corresponden a escasos fragmentos de cerámica africana Tipo D (formas Hayes 103 y 91) y escasos fragmentos de ánforas tipo Keay XIX, este conjunto que posee un amplio marco cronológico, es mas frecuente en contextos de finales del siglo IV o del V d.C.

Esta funcionalidad vinculada a actividades industriales se puede avalar por la presencia más que escasa de ajuar cerámico asociado a las estructuras, ya que apriorísticamente no se distingue un uso específico, además está apoyada en la intensiva ocupación que se efectúa este sector de la ciudad con la continua instalación de factorías relacionadas con la transformación del pescado. De hecho, la amortización de la muralla que se excavó en Calle Cortina del Muelle, se produjo con la instalación de una pileta de *opus signinum*. El trabajo de producción de salazones está muy bien documentado en todo el sector inmediato al solar que nos ocupa, muy cercano a la línea de costa en esos momentos, en Calle Cañón, Alcazabilla, en calle San Agustín. Efectivamente, se tiene una buena prueba de la importancia económica de la ciudad en estos momentos (siglos IV-V).

El abandono de este edificio está definido por la UE 46, estrato arcilloso anaranjado con cerámica romana e islámica asociada, ya que la amortización completa del alzado de la estructura se efectuó en época musulmana.

PERIDO ISLÁMICO. FASE VI .ÉPOCA EMIRAL. SIGLOS IX-X

Para este momento se cuenta con la apertura de numerosas fosas (UU.EE. 52.1, 52.2 y 52.3) que se inutilizan con un relleno de mampostería en la parte inferior y grava-arena de playa hasta cubrir la totalidad de la misma. Al sedimento le acompañan restos de ajuar cerámico que puede fecharse en el siglo IX –X d.C.

Las dimensiones observadas, van desde los 1.20 m de diámetro a los 2 m., con una profundidad variable, desde los 40 cm. (UE 52.3) a 1.85 m (UE 52.1).

Se ha barajado la posibilidad de que puedan formar parte de un sistema de almacenamiento, tipo silos, que son abandonados y amortizados de manera inmediata a su excavación.

Esta dinámica ha podido observarse en otras intervenciones realizadas en las inmediaciones al solar que nos ocupa, como es el caso de la llevada a cabo Calle Cortina del Muelle y Molina Lario. Por lo tanto, se puede hablar que estamos ante la práctica establecida el mismo entorno, muy cerca de la línea de costa.

Relacionado con esta época también se ha constatado restos de otra fosa (UE 55) ,esta vez rellena de desechos, abundante cerámica y fauna. De tendencia oval, ha alcanzado casi un metro de potencia, la matriz del sedimento es arenosa, bastante suelta y de coloración negruzca.

FASE VII. SIGLOS X-XI

Para este momento están destruidas prácticamente todas las estructuras, conservando únicamente restos de una canalización (UE 35), excavada en la UE 46 y que se encuentra ubicada junto al perfil Sur y que va a desembocar en un pozo ciego (Lámina V).



Lámina V. Fase VII. Siglos X-XI.

No asociado a estructuras, contamos con un nivel que servirá de base para la construcción de la siguiente fase, es la UE 42, con escasos materiales entre los que pueden observarse fragmentos de ataífor decorado en melado manganeso y verde manganeso, jarritos trilobulados y cerámica de cocina, cazuelas y marmitas en sus tipologías más antiguas, realizadas a torno lento. De la misma manera se han documentado como fragmentos residuales de cerámica Romana Tardía.

FASE VIII. SIGLOS XI-XII

Apoyado directamente sobre la UE 42, estrato de naturaleza arcillosa, marrónáceo con materiales de filiación califal se documentan dos paramentos carentes de nivel de cimentación, son las denominadas UU.EE.MM. 39, 41, junto con un pavimento, la UE 43.

UEM 39 es un paramento orientado de Norte a Sur cuyo ancho del muro se introduce en el perfil Oeste, sólo conserva dos hiladas de mampostería que se encuentra enfoscada, hace esquina con otro muro , la UE 41, también enfoscado al interior pero conservando una hilada solo. El sistema constructivo es a partir de dos líneas exteriores de mampostería rellenas con tierra que no tiene cerámica asociada.

Asociado a esta fase tenemos un pavimento de argamasa, de mortero de cal y arena (UE 43) que presenta unos 6 cm. de potencia, se localiza a una cota absoluta de 6.54m. Asociado a este suelo se observa un alcadafe fragmentado.

El abandono de esta fase está definido por el estrato UE41, con un conjunto cerámico documentado que se compone de una amplia gama de series, tanto de mesa como de cerámica de cocina, siendo las más comunes dentro del primer grupo los ataífores, tanto de perfil simple como quebrado, con decoración melado manganeso y jarritas pajizas con solero “pie de galleta”. Para el conjunto de cerámica de cocina destacan las marmitas globulares de cuello recto, más o menos inclinado y cazuelas.

Con los resultados obtenidos es difícil establecer la funcionalidad de las estructuras, pero es presumible un uso doméstico de las mismas.

FASE IX. ÉPOCA ALMOHADE. (XII-XIII)

La planta definida para este momento se manifiesta a través del paramento UE 16-31 en su fase mas antigua, fabricada a partir de mampostería y ladrillos a sardinel trabados con barro que se ubican en la zona Este del sondeo.

Al muro se le asocia una pequeño andén (UE 20) que da paso a un patio pavimentado con losas de barro cocido llagueadas con cal (UE 29), en la parte central cuenta con un pozo de captación de agua (UE 4) que seguirá en uso al menos hasta los siglos XVII-XVIII con sucesivos recrecimientos.

En un momento posterior y siempre dentro de esta fase se realiza una serie de compartimentaciones en el interior del patio con la instalación de tabiques (UE 36 y 34) de ladrillo de una sola hilada.

El estrato relacionado con la colmatación de los niveles del suelo está marcando el abandono de estas estructuras. Se encuentra formado por varios niveles (UUEE 19 y 28), con material cerámico asociado de uso doméstico con vajilla de cocina y de mesa.

El conjunto de estructuras tiene una extensión de 10 m² y se encuentra a una cota absoluta media de 6.90m.s.n.m.

La ausencia de estructuras relacionadas con esta fase se entiende la inserción de estructuras posteriores, tanto las realizadas en época moderna como en época contemporánea que han eliminado los restos existentes.

Por tanto, todo parece indicar que este sector del solar comienza a utilizarse como patio, perdurando esta funcionalidad de espacio abierto en parcelario hasta al menos el siglo XVII.

FASE X. ÉPOCA NAZARÍ (XIV-XV)

Para esta fase contamos con un estrato (UE 10) que marca el abandono de un nivel de suelo localizado en el sector noroeste del sondeo, fabricado con losas de barro cocido, no asociado a paramentos (UEM 21). El estado de conservación del mismo es parcial, ya que se encuentra junto a una zona en la que se observa gran cantidad de pozos ciegos, los denominados como UU.EE.6, 7, 9 y 22 y sus trincheras de inserción que han hecho que se pierda gran parte de la superficie del mismo.

No se ha documentado otras estructuras relacionadas con esta fase, por lo que no podemos llegar a establecer distribuciones espaciales a nivel urbanístico.

PERIODO MODERNO. FASE XI SIGLO XVI

A esta fase se ha asociado una serie de estratos y paramentos, algunos de los cuales conformarían una habitación, reutilizando en parte paramentos preexistentes (UE 16-31) y haciendo escuadra con otro muro orientado de este a Oeste (UE 18).

Los muros cambian su fábrica con respecto a momentos precedentes. Aunque recrecen paramentos previos, se realizan con mampostería ligada con barro caracterizada por el uso de asperón en los muros y materiales reutilizados de construcciones anteriores.

PERIODO MODERNO. FASE XII SIGLOS XVII-XVIII

Para este momento contamos en el sector Este del sondeo con una serie de estructuras que pueden relacionarse a un ámbito abierto, de patio.

Se documenta el inicio de un pozo de captación de agua dulce (UE 4) fabricado con cuerpos de anillos de cerámica que se adaptan a la fosa de inserción del mismo a través de una hilada de mampostería y ladrillo, el pozo y su inserción cuentan con 75 cm de diámetro y se encuentra a una cota de 7.35 m.s.n.m.

Al pozo se le adosa una estructura cuadrangular (UE 3) fabricada de ladrillos trabados con barro. Conserva unas dimensiones de 1.50m en los muros orientados Este-Oeste y 1 m en los orientados Norte-Sur. Se encuentra muy afectado por intrusiones contemporáneas.

Parece una balsita para agua como así lo hace suponer unas concreciones calcáreas en la base de la estructura, que se encuentran a 15 cm. por debajo de la interfaz de destrucción de la estructura.

En el resto del sondeo sólo se han documentado las cotas superiores de varios pozos, tanto de captación de agua dulce como ciegos, que unidos al diámetro considerable de sus trincheras de inserción alteran y rompen la estratigrafía en el resto del corte.

PERIODO CONTEMPORÁNEO. FASE XII. SIGLO XX

Esta fase se caracteriza por las cimentaciones del edificio preexistente y alteraciones del subsuelo que incluso en algunos casos han alterado y deteriorado niveles de naturaleza arqueológica.

CONCLUSIONES

El estudio geotécnico del solar no permite aproximar si la UE 88 se corresponde con el nivel geológico del solar, ya que en una excavación cercana en Calle Cortina del Muelle se observaba una superficie emergente rocosa en contacto con el mar a 1.30 m.s.n.m.

En el registro arqueológico queda patente el uso intensivo que se hace del espacio en época romana, con fases en las que coincide el momento fundacional de la estructura con el de abandono.

Con respecto a la primera época documentada, destaca la construcción de un paramento de importante envergadura (UE 76), cuyo abandono se fecha en momentos de los siglos III a.C. de difícil adscripción funcional, este muro va a marcar y determinar en todo momento la pauta constructiva en cuanto a la orientación de los paramentos.

El primer problema a la hora de abordar los resultados del periodo prerromano lo encontramos en la ausencia de fuentes escritas exactas relacionadas con la "ocupación" Bárbara en esta zona del litoral mediterráneo. A ello se le suma una información arqueológica que hasta la actualidad no se encuentra apenas trabajada, salvo en el sector de Gades, lugar del desembarco de A. Barca en el 237 a.C., y Carthago Nova, ciudad fundada por los Cartagineses. Por otro lado, hay que resaltar que para estos momentos existe una importante indefinición temporal que ha llevado a datar los conjuntos cerámicos dentro de un amplio marco cronológico que abarcaba desde finales del siglo V a.C hasta el II a.C. sin mayor precisión.

Formando parte de la superficie del perfil Oeste y no documentado en planta, se han documentado tres sillares labrados con almohadillado rústico que rompen una fase anterior. Las dimensiones de los mismos oscilan entre 1 m y 1.10 de largo por 0.75 de ancho, no pudiendo adivinarse la profundidad de los mismos al encontrarse en superficie no excavada.

Más difícil aún resulta establecer una caracterización funcional de estos restos, visibles solo en el perfil oeste y además carente de indicadores en un contexto fiable. En este sentido nos atenemos a las características formales de su morfología, patrón y características formales del sistema constructivo para suponer que pudiera tratarse de una construcción fechada en un momento indeterminado entre Época Romana Republicana y siglo IV-V, momento en que amortiza con la construcción de la estancia. Otra posible aproximación cronológica puede ser el calzo de ladrillo utilizado, que no son característicos en época prerromana.

Con respecto a época tardía se constata la prolongación de ámbitos industriales en momentos de los siglos IV - del V d.C.

Las fases de la ocupación islámica de este sector se conocen de un modo más deficiente. La presencia de fosas y pozos nos indican la ocupación del sector desde el primer momento, en torno a momentos de los siglos IX-X d.C.

Aún así, la ciudad presenta en esta zona una dinámica de ocupación continuada, siendo la propia afección de las mismas fases islámicas y modernas las que han causado la pérdida de evidencias arqueológicas.

No se puede decir lo mismo en cuanto a los usos que se les ha dado a este suelo desde época antigua. Comenzamos en época prerromana con un posible uso público que es sustituido por un uso doméstico, que a su vez es amortizado en época romana Tardía con

la instalación de una estructura relacionada con las actividades industriales que se están llevando a cabo en las inmediaciones del solar. En época Islámica pasamos de nuevo a ámbitos domésticos que perdurarán hasta nuestros días.

BIBLIOGRAFÍA

- CALERO SECALL, M.I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995): *Málaga ciudad de Al-Andalus*. AGORA, Málaga.
- CISNEROS, M. I., SUÁREZ J., J. MAYORGA J. ESCALANTE M^a M.: *Cerámicas griegas arcaicas en la Bahía de Málaga*. Monografías Emporitanes nº 11. 2000.
- DUARTE CASESNOVES, N.; PERAL BEJARANO, C. y RIÑONES, A.: "Sondeo Arqueológico en calle Beatas (Málaga). *A.A.A. 1990 III*, Actividades de Urgencia. Sevilla, 1990. Pág. 394-404.
- FERNÁNDEZ GUIRADO, I et al. Niveles arqueológicos en el sondeo realizado en el Patio de la Iglesia del Sagrario. *AAA 1993*. Sevilla 1997. Pág. 428-441.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. et al: "Intervención en la Abadía del Cister (Málaga). El edificio Termal. Noticia preliminar". *Mainake XXIII*: Málaga. Pág. 207-217.
- CLAVERO TOLEDO, J.L., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E.: "Geoarqueología. El análisis del subsuelo aplicado al conocimiento de los yacimientos en área urbana. El ejemplo de Málaga". *Actas del II Congreso de Arqueología Peninsular*, Zamora septiembre de 1996. Tomo III, Primer Milenio y Metodología. Madrid, 1999. Pág. 595-602.
- DUARTE CASESNOVES, N.: Sondeo Arqueológico en Calle Cañón 7 y 9, Málaga *A.A.A. 1989*. Tomo III. Sevilla 1991. Pág. 338-341.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Luis E. y otros (1997): *Un poblado indígena del siglo VIII a. C. en la Bahía de Málaga. La intervención de urgencia en la Plaza de San Pablo*. Los fenicios en Málaga, Universidad de Málaga. Málaga. Pp. 215-251.
- GRAN AYMERICH, J.M.J.: "*Málaga Phénicienne et Punique*". C.N.R.S. Burdeos, 1992.
- GRAN AYMERICH, J.M.J. (1988): Cerámicas griegas y etruscas en Málaga. Excavaciones de 1980-1986. *Archivo Español de Arqueología*, 61, Madrid, Pp.201-215.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1985) : "Excavaciones de urgencia en el Cerro Naranja (Jerez de la Frontera, Cádiz), 1985". *A.A.A.*, III. Sevilla. Pág. 90 - 96.
- KOEHLER, C (1979): *Corinthian A and B transport amphoras. Dissertation*. University Microfilms International. Princeton 1975.
- MARTÍN CAMINO, M., ROLDÁN BERNAL, B.: Púnicos en Cartagena. *Revista de Arqueología*, 150.
- MAYORGA MAYORGA, J., ARANCIBIA, A. ESCALANTE M^a M. (1999): *El Palacio de Buenavista. Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas*. (inédito). Málaga.
- NIVEAU DE VILLEDARY, A.M. - RUIZ MATA, D. : "El poblado de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca) : Urbanismo y materiales del s. III a.n.e.". *Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Cádiz, 1995*. Cádiz 2000. Págs.
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARINÁS, A.M El Sur de la Península Ibérica y Norte de África entre los siglos IV- III a.C. *Sapanu. Publicaciones en Internet II* (1998) [<http://www.labherm.filol.csic.es>] Julio de 2004.
- RAMÓN TORRES, Joan (1995). *Las ánforas fenicio púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- RAMBLA TORRALVO, A y PERAL BEJARANO, C: Intervención arqueológica de urgencia en Calle Afligidos 3, Málaga. *AAA 1990*. Sevilla 1993. Págs. 376-377.
- RAMBLA TORRALVO, A.: Intervención Arqueológica en Calle Cortina del Muelle, nº 17, Málaga. *AAA 1995*. Sevilla 1999. Págs. 307-316.
- RECIO RUIZ, A.: *La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín (Málaga)*. Monografías nº 3. Málaga, 1990.
- RECIO RUIZ, A.: "Consideraciones acerca del urbanismo de Malaka fenicio-púnica". *Mainake X*. Málaga, 1989. Pág. 75-82.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P: "Malaca, ciudad romana". *Symposium de ciudades augusteas, tomo II*. Zaragoza, 1976. Pág. 53-61.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P: "Malaca, ciudad romana". *Jábega*, 44. Málaga, 1983. Pág. 9-15.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P: "Málaga en la Antigüedad". En: J.A. Lacomba (coordinador). Historia de Málaga. Pág. 84-168. Málaga, 1994.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P: "Nuevas investigaciones sobre el Teatro Romano de Málaga". *Teatros Romanos de Hispania. Cuadernos de Arquitectura Romana Vol. 2*. Madrid, 1993. Pág. 183-194.

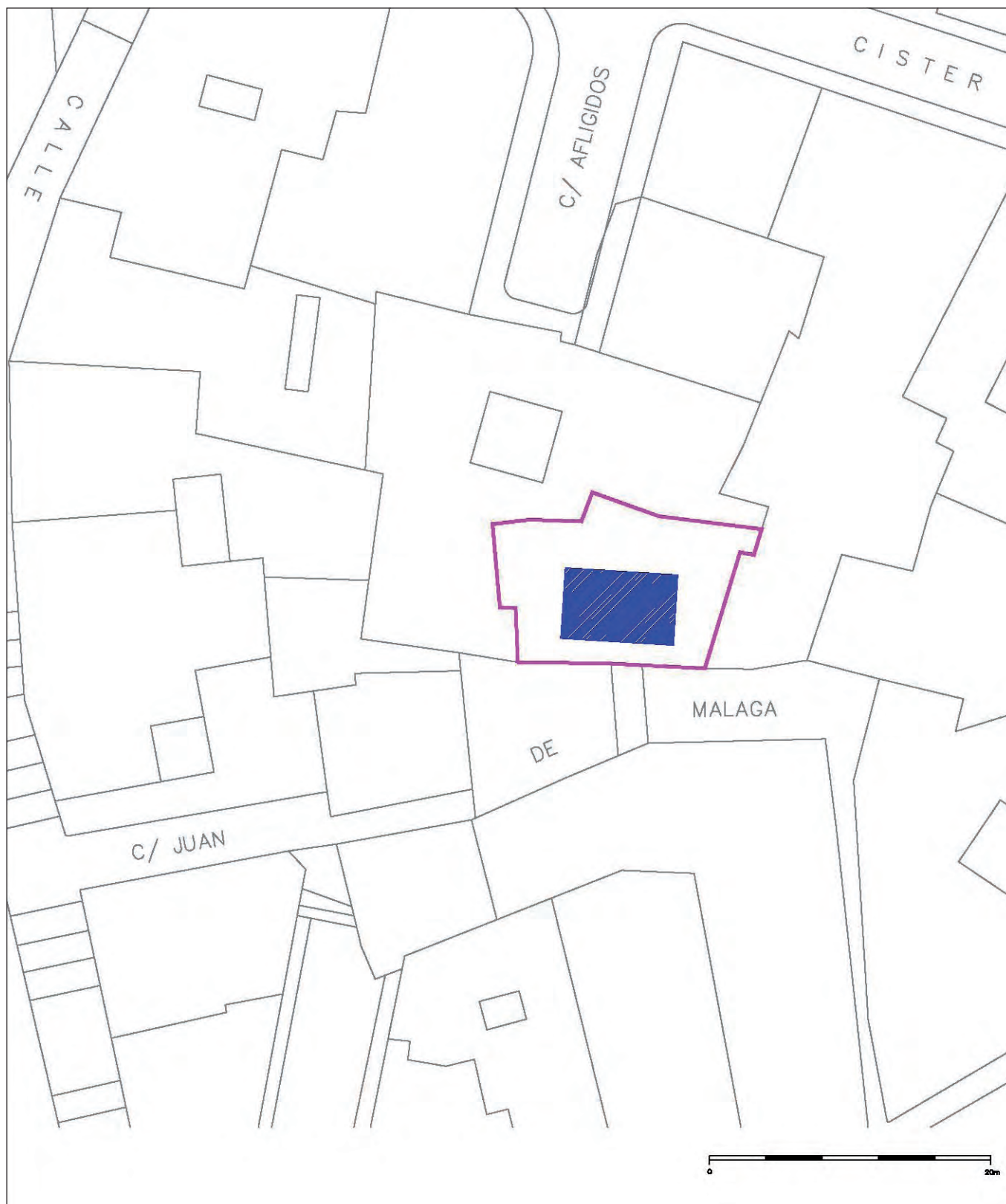


Figura 1. Ubicación del solar y sondeo arqueológico

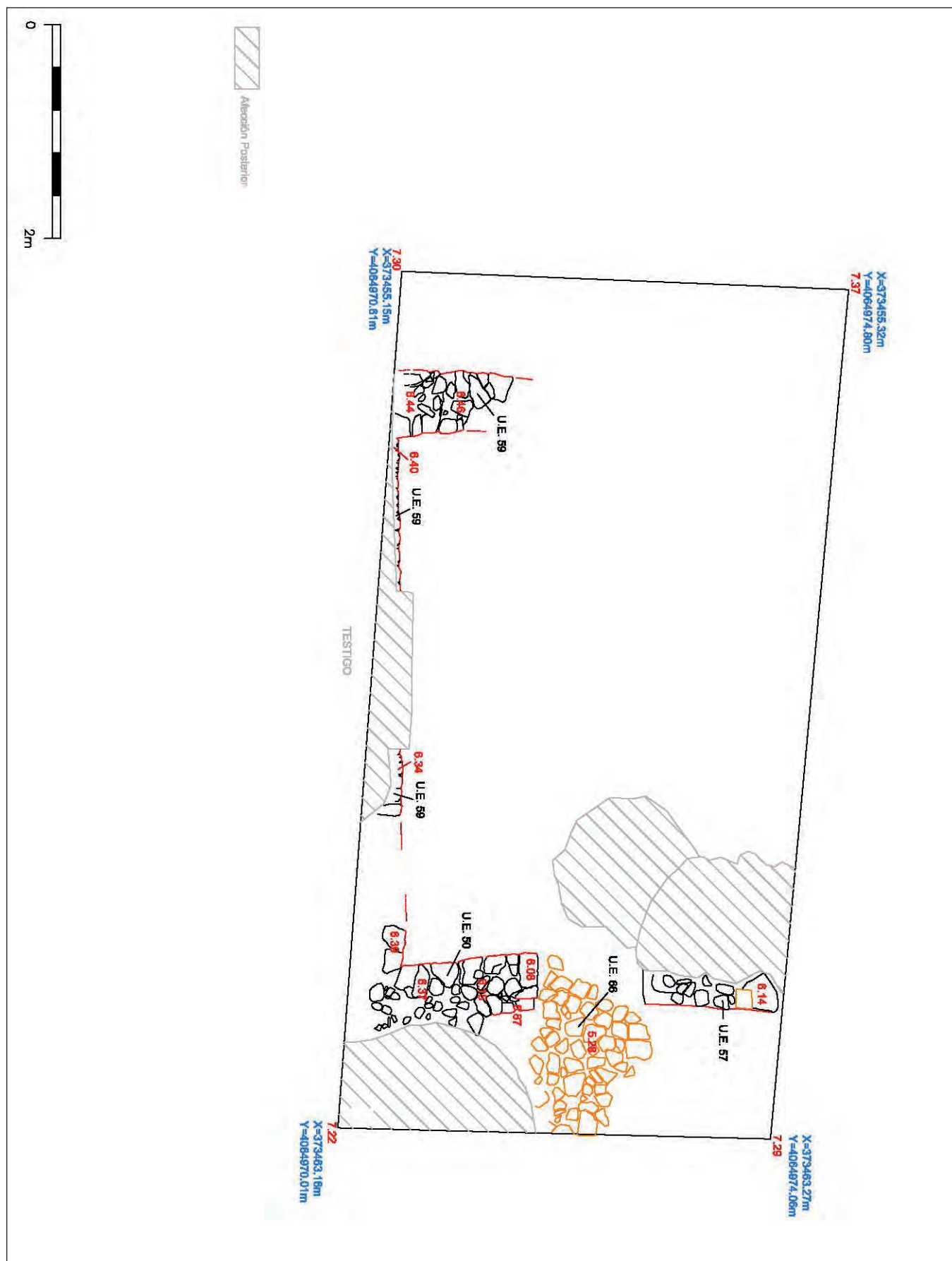


Figura 2. Perfil Sur

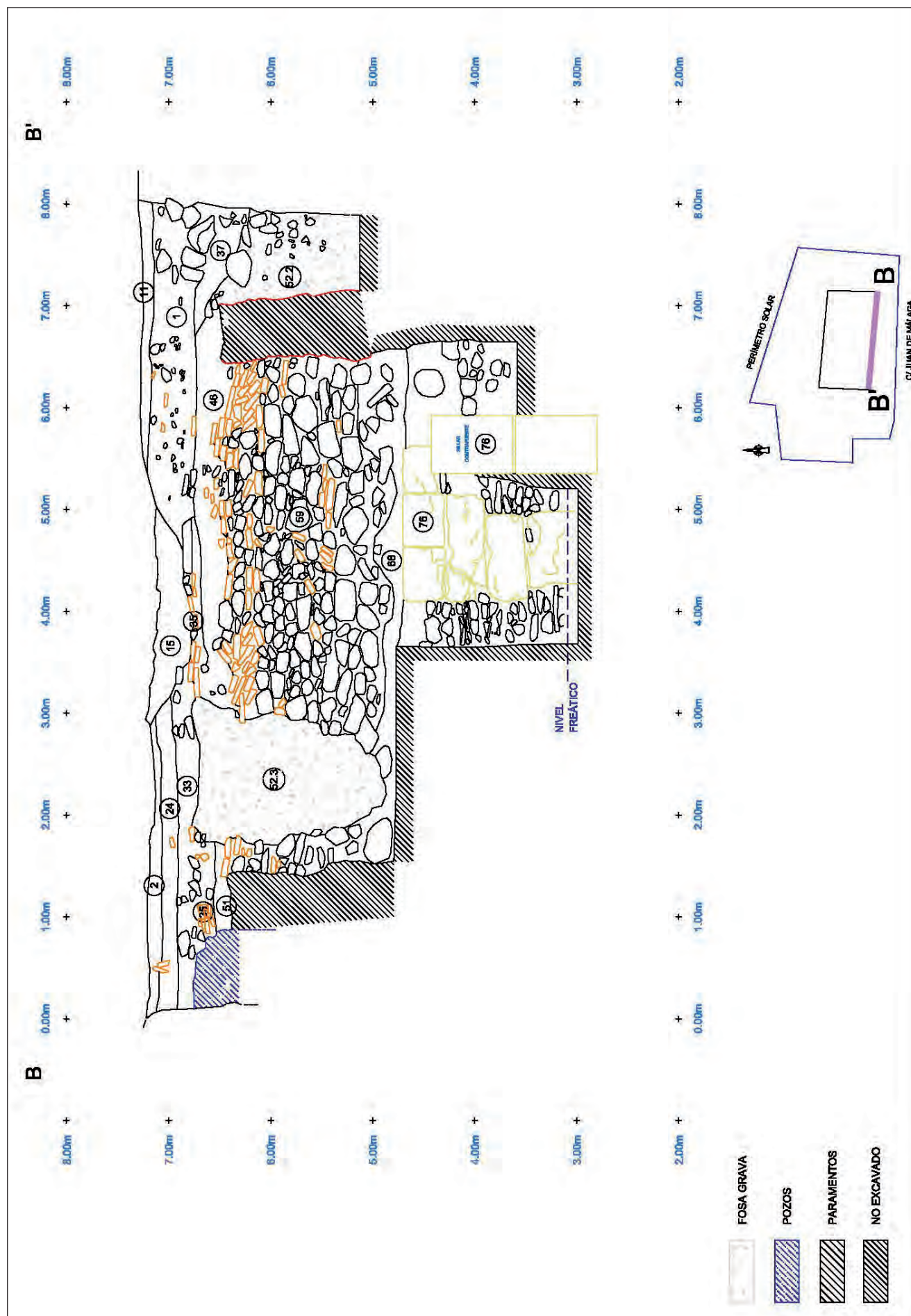


Figura 3. Fase V. Época Tardorromana

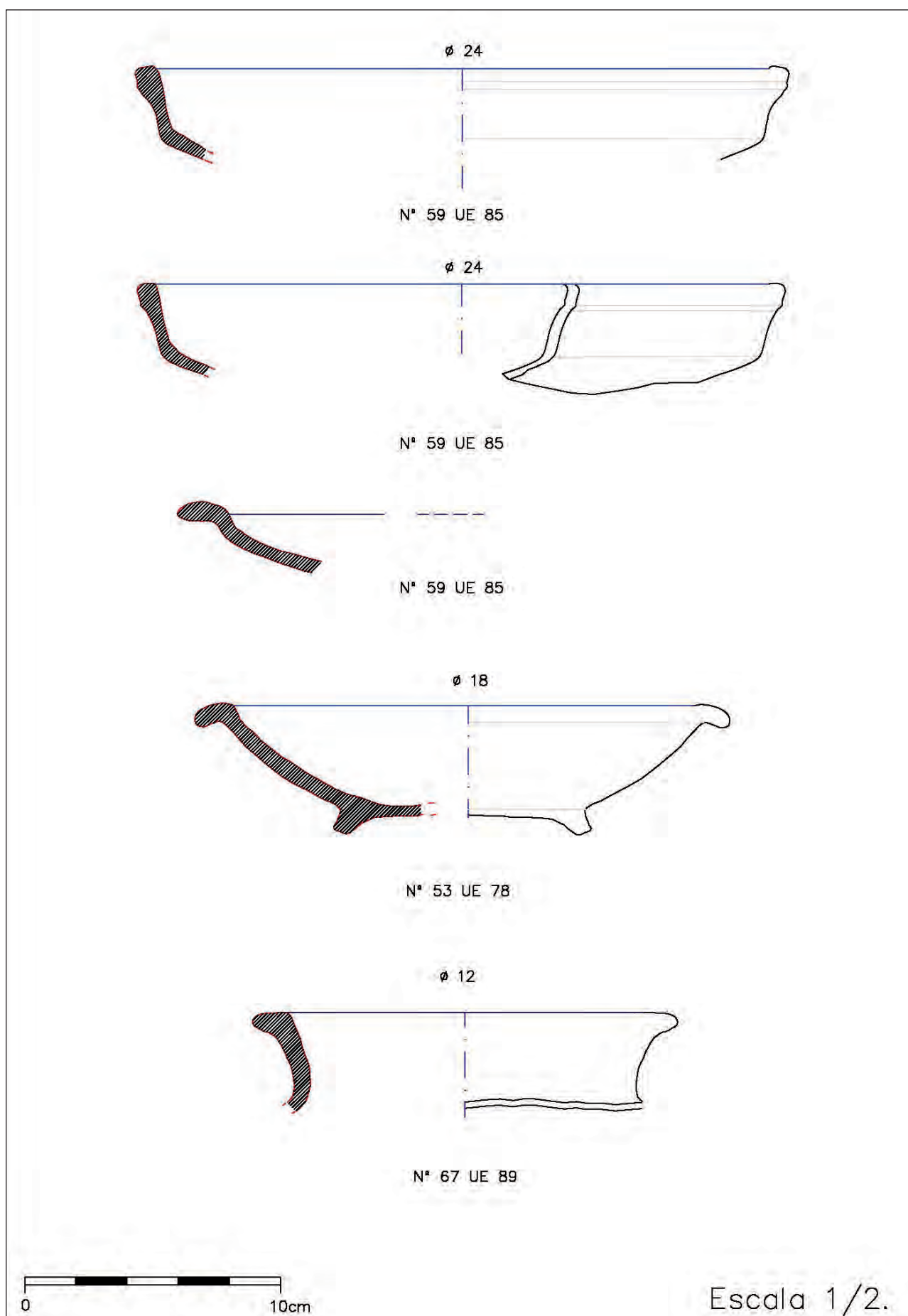


Figura 4.